



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

EXpte. D- 2069 /14-15



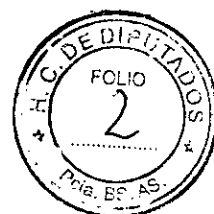
**La Honorable Cámara de Diputados
de la Provincia de Buenos Aires
Resuelve**

Expresar su profunda satisfacción por la recuperación de la identidad de Guido Montoya Carlotto, nacido en agosto de 1978, cuando su madre Laura Carlotto se encontraba secuestrada por la dictadura cívico militar siendo posteriormente asesinada, por cuanto su abuela Estela Barnes de Carlotto, Presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, emprendió una lucha incansable en busca de lograr la verdad y la justicia, a través de medios democráticos, pacíficos, y respetuosos de los principios fundamentales y la garantía de los Derechos Humanos.

FERNANDA RAVERTA
Diputada Frente Para la Victoria
H.C.D. Provincia de Buenos Aires



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires



FUNDAMENTOS

"Somos los hijos de las madres y las abuelas de Plaza de Mayo".
Néstor Kirchner, 25 de septiembre de 2003, Nueva York, Asamblea
General de las Naciones Unidas

"Formo parte de una generación diezmada, castigada con dolorosas ausencias; me sumé a las luchas políticas creyendo en valores y convicciones a las que no pienso dejar en la puerta de entrada de la Casa Rosada".

Néstor Kirchner, 25 de mayo de 2003, discurso de asunción.

La dictadura militar que usurpó el gobierno del país el 24 de marzo de 1976, cambió la vida de todos los argentinos. Por esos años, Estela Barnes casada con Guido Carlotto, era docente en la Plata, madre de 4 hijos. Laura Estela, la mayor de sus hijos, estudiaba Historia en la Universidad Nacional de La Plata y militaba en la Juventud Universitaria Peronista.

El 5 de agosto de 1977 su marido fue secuestrado por las fuerzas de seguridad y sometido a todo tipo de vejámenes y torturas durante 20 días. Cuando lo liberaron, el matrimonio Carlotto supo que buscaban a su hija. Laura tenía convicciones muy firmes, y aun con las recomendaciones de sus padres, cuando su madre le advirtió que la matarían, Laura le contestó: "Ninguno de nosotros quiere morir, todos tenemos un proyecto de vida. Sin embargo, miles de nosotros moriremos, pero nuestra muerte no será en vano".

En diciembre de 1977 tuvieron noticias del secuestro de Laura, que estaba viviendo en Capital Federal. Comenzaron la búsqueda y el reclamo por la liberación de su hija. En abril, una mujer que había compartido el cautiverio con ella en el centro clandestino de tortura y exterminio conocido como "La Cacha", en las inmediaciones de La Plata, les informó que Laura estaba embarazada, que esperaba un hijo para junio y que si era varón quería llamarlo Guido, como su padre.

Lamentablemente para ellos, el 25 de agosto de 1978, la policía bonaerense los citó para informarles que Laura estaba muerta y entregarles su cuerpo, negando la existencia del bebé.

Estela se contactó con otras abuelas que también buscaban a sus nietos y, a partir de allí, comenzó una búsqueda que duraría 36 años.



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires



Con la llegada de la democracia, Estela hizo exhumar el cuerpo de su hija, confirmando de ese modo que había dado a luz. Declaró en el juicio a las Juntas Militares que se llevó a cabo en 1985.

Lamentablemente, las leyes de Punto final y Obediencia debida dieron por tierra con el incipiente proceso de justicia que se comenzaba a gestar.

Sin embargo, los crímenes en curso, como la apropiación y la supresión de identidad no fueron alcanzados por las leyes de impunidad. Más tarde, gracias a la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo, la Justicia comprobó que existió un plan sistemático de robo de bebés, crimen que devolvió a la cárcel a los máximos responsables de la dictadura.

En el año 2003, con la llegada de Néstor Kirchner a la Presidencia de la Nación, se produjo un cambio de época y uno de los pilares sobre los que se apoyó su proyecto político es el rol del Estado comprometido con una política de Memoria, Verdad y Justicia, que permitió la anulación de las leyes de impunidad y la reapertura de los juicios, que hicieron que hoy haya más de 500 represores condenados en nuestro país.

La vocación política de un Estado comprometido con la lucha de las Abuelas y Madres de Plaza de Mayo, permitió no sólo avanzar en la materialidad concreta de las causas judiciales, sino también en la reivindicación de su papel como luchadoras sociales y su revalorización por parte de la sociedad, consiguiendo que hoy todos sintamos como propio el triunfo de la memoria sobre el olvido, de la verdad sobre el engaño, del amor sobre el odio y, en definitiva, de la vida sobre la muerte.

La identificación de Guido mediante una muestra de ADN permitió también confirmar la identidad de su padre: Oscar Montoya, militante montonero, compañero de Laura, que habría sido secuestrado junto con ella en Capital Federal, y cuyos restos fueron identificados por el Equipo Argentino de Antropología Forense en 2009, inhumado como NN en el comenterio de Berazategui en 1977.

Porque Guido Montoya Carlotto recuperó su identidad y con él todos los argentinos recuperamos una parte de nuestra historia y de nuestra dignidad como país; porque con cada triunfo del amor sobre el odio, de la vida sobre la muerte ayudamos a construir un país más justo para nuestros hijos, pido a los señores diputados que acompañen con su voto positivo el presente proyecto de resolución.


FERNANDA RAVERTA
Diputada Frente Para la Victoria
H.C.D. Provincia de Buenos Aires